

(Refundida.)

Junio 1849.

o: 121.

5/41

Memoria del Doctor Hurtado sobre
si las lesiones que se observan en las vías digestivas
de los individuos, que han fallecido á consecuencia
de Fiebres putridas, nerviosas ó malignas, son el efecto
ó la causa de dichas Fiebres.

(Continuado)

1828. volumen

Memoria

de Anatomía y Fisiología patológicas, sobre si
las lesiones que se observan en las vías digestivas de
los individuos, que han fallecido á consecuencia de
Fiebres putridas, nerviosas ó malignas, son el efecto
ó la causa de dichas Fiebres?

Memoria dirigida a esta Sociedad

Por D^r. Manuel Hurtado, Doctor en Medicina y Ciru-
gía, correspondiente de esta Sociedad, y miembro de otras mu-
chas, así nacionales, como extranjeras.

y extractada por D^r. J. A. V.

Advertencia.

Al publicar esta producción literaria del D^r. Hurtado, no
podemos ~~menos~~ ~~que~~ aplaudir el vasto plan que se propuso,
al formarla y elogiar su zelo por el bien de la humanidad.
Resuelta la importante cuestión que encierra, podríamos lison-
giarnos que se fijarían, sobre bases más seguras, los diferentes
métodos curativos que requieren las enfermedades de que trata;
mas, por desgracia, es preciso confesar que aun en un problema
el modo de obrar de las causas que concurren á producir las diver-
sas constituciones epidémicas. Sin embargo, el autor muestra co-
nocimientos profundos de Medicina, talento observador, y el es-
piritu libre de aquellas preocupaciones, que tanto han influido
hasta ahora, en el abrazo del arte de curar. Sobre todo insiste en la
necesidad absoluta de la inspección de los cadáveres, para poder
deducir datos ciertos, principalmente cuando recalan sobre repeti-
das observaciones, hechas con espíritu Filosófico. La Sociedad qui-
jiera poder presentar al Pùblico esta Memoria en toda su ex-
tension; mas los límites del Periodico, y el lugar que deben ocupar
en él otros trabajos, la han precisado a ~~hacer~~ un Extracto de e-
lla para lo cual ha cuidado scrupulosamente de no omitir na-
da de lo que contiene interesante.

Introducción.

Habiendo examinado, de mucho tiempo á esta parte, un gran numero de cadáveres de personas fallecidas, á consecuencia de Fiebres putridas, nerviosas y malignas, y observado siempre lesiones en las Vías digestivas; me ha causado admiración que los Practicos no se hayan dedicado suficientemente á meditar sobre estos fenómenos tan importantes. Hâ sido costumbre, hasta el presente, llamar esenciales á las expresadas fiebres, por no considerarlas como el efecto de la afección de un organo cualquiera: por el contrario se han nombrado symptomáticas aquellas que eran el resultado de la lesión de una parte. ; como, pues, sucede que se desentiende de el mayor ^{numero} de los Medicos de las señales de Gastro-enteritis, que se notan durante la carrera de las Fiebres de que tratamos, y las miran, y tratan como esenciales? ; como se determinan, aun cuando esas señales son evidentes, á disponer remedios estimulantes internos, que puestos en contacto con la membrana mucosa del estomago e intestinos, aumentan su inflamación? A estas preguntas se me ha respondido que las ulceraciones y gangrenas de las vías digestivas eran el efecto, y no la causa del mal: esto es, que la inflamación anterior á esos resultados, dimanaba de la causa de la enfermedad. Atribuyen en esta inflamación también esa inflamación al estímulo de las materias fecales, ~~que nacían~~, en tales casos, adquieran propiedades irritantes, y una gran fetidez: lo cual produce una alteración en los fluidos expelidos. A ello concurre, en su sentir, la detención, por mucho tiempo, de esas materias en el canal intestinal, originada de la atonía de que es atacado en días enfermades; ; más de que proviene la alteración de los fluidos expelidos, y segregados? . Me parece que se puede contentar que toda flegmnia induce modificaciones en la acción de los secretores, y de los exhalantes, y que por consiguiente la causa de la alteración de los fluidos mucosos, segregados por las glandulas mucosas, es la inflamación de la membrana del mismo nombre. En comprobación de esto, puede reflexionarse la degeneración que sufren los humores en las diversas inflamaciones que observamos exteriormente, y que por analogia nos dan una explicacion de lo expuesto. Así es que se verifica una secrecion nueva, cuando en un flegmón el pus ~~se extiende~~ en el tegido celular. ; después de una coriza prolongada, sobreviene una ulceración de la membrana mucosa de la nariz, el moco segregado contrae un olor fetido, e irrita las partes sanas por donde pasa. Semejantes propiedades irritantes adquieren las lagrimas después de la inflamación de la glandula lacrimal, y la saliva en los que padecen el Italiismo Mercurial.

Por otra parte, en lugar de atribuir la detención de las materias fecales, á la atonía del Canal intestinal; quizá podrá considerarse como dependiente de la Hepatiazis, que propagándose mas ó menos, á la membrana mucosa, la tiene en un estado de espasmo que no permite su dilatación.

Las calenturas de que trate, han sido siempre reputadas como extremamente peligrosas. Los nombres de putridas y de malignas, que se les ha dado por mucho tiempo, y que aun conservan todavía, hacen que el pueblo las considere con espanto, bien existan solas de por si, o unidas formando la calentura putrido-maligna. Ellas son las que atacan con mas frecuencia la especie humana, con particularidad en las estaciones calientes. ; No se haría un beneficio muy grande á la Sociedad, si se lograra descubrir el modo de cortar estas calenturas en su principio?

Algunos han llamado Tifos á estas fiebres, por el estupor ó dormimiento, que traen consigo: otros muchos las nombran putridas por causa del mal olor del aiento del enfermo, de la fetidez encerada de los excrementos, y de la pronta putrefacción ~~que~~ ^{en los} cadáveres de los que son victimas de ellas. Sin embargo estas denominaciones no designan mas que síntomas generales; y están sujetos de inconvenientes: los nombres de adynamia y de ataxica con que Pinel las ha caracterizado en estos últimos tiempos, por cuanto están únicamente fundados en los síntomas ~~que~~ ^{que} llaman mas la atención.

Hay muchos Medicos que, seducidos por la idea de la debilidad, que es anéjada á la palabra adynamia, usan desde el principio del mal, de la Quilla, de la Serpentaria de Virginia, del Vino, del Ether, y de otros estimulantes. Recuperados por el sentido falaz del epíteto, desconocen o se desentienden de los síntomas inflamatorios, que subsisten regularmente durante el primer septenario: estado que requiere un plan curativo muy diferente.

Jurgo, por lo tanto, que ni la fetidez de las excreciones, ni la postración del sistema muscular, ni aun los síntomas nerviosos, deben servir de fundamento para establecer el carácter noológico de estas Fiebres. Porque si para otras enfermedades ha servido de norma, al caracterizarlas, la alteración morbosas de los tegidos, que descubre la autopsia cadáverica; ; que razon ha para que no se haga lo mismo con estas, cuando se nota constantemente en ellas, alterada la membrana mucosa de las vías ~~digestivas~~? Todos los Practicos de mérito están de acuerdo, hoy dia, en la existencia de estas alteraciones, ; mas ó menos ex-

-tensiones: pero en lo que no convienen todos es, en si esas lesiones son el efecto, o la causa de las expresadas Fiebres.

La importante cuestión será el objeto de esta Memoria, ~~para~~ prevenir su rendición: con ese fin, 1º examinare sus causas, e indagare si su primer influjo se efectua sobre los órganos gástricos. En este caso no serían mas que Fiebres Sintomáticas. 2º vere si se pueden referir los síntomas del mal a las consecuencias de la afección de las membranas mucosas. 3º Hablaré del método curativo, y del resultado del que usan algunos. Y 4º expondré las lesiones observadas en los cadáveres, para decidir si se pueden considerar como la causa, y no como el efecto de estas calamidades.

Examen de Causas.

Son muy poderosas las miasmas que expalan las lagunas y los pantanos, mayormente si contienen animales o vegetales muertos: también los gases que se desprenden de los cementerios dentro de poblados, de las cloacas, de las carnicerías, de los muladaros, ~~de los huecillos~~, de los amphiteatros de disección, y de los parajes en que, habiendo muchas personas reunidas, el aire no se renueva á menudo. Esto último se nota con frecuencia en las prisiones, en los hospitales y en los buques, cuando el aseo y la ventilación no son dirigidos oportunamente.

El malor que dan esos vapores, produce á veces náuseas, la perdida del apetito y ~~los~~ Vomitos; ~~entre~~ en individuos que han padecido ~~esta~~ especie de fiebre, y están ya como inoculados: mucho mas ~~hasta~~ la impresión en los que se disponen, con esa y otras causas, a padecerla.

La verdad de este aserto la he visto muchas veces, confirmada con la experiencia, en los jóvenes ocupados en las disecciones cadavéricas, en quienes las náuseas y los Vomitos mencionados, han sido constantemente los precursores de las Fiebres de que hablo.

Además, pues, por consecuencia de estas consideraciones, que me parece preciso, el que esos miasmas obran de un modo irritante sobre el estómago, para excitar las contracciones antiperistálticas de él.

El uso de las aguas corrompidas puede ~~consistir~~ mirarse como otra causa, cuya acción se manifiesta con más energía sobre aquella ~~entroma~~, produciendo vomitos repetidos.

También ~~complemento~~ lo es la casi exclusiva comida de sustancias animales, sobre todo si han adquirido ya un cierto gra-

do de descomposición. Usada la carne con abundancia, produce un cierto ardor en el estómago, defecaciones muy fétidas, y un estado habitual de estreñimiento. Por lo que respecta á las carnes podridas, pueden originar no solamente Vomitos, sino también Diarrheas, y disenterías segun su grado de putrefacción, la cantidad en que se usen, y la susceptibilidad de las personas que las coman.

Las pasiones de ánimo pueden numerarse entre las causas de que hablamos, particularmente la tristeza, el terror y la pesadumbre. El estómago se resiente ~~mildamente~~ de sus resultas. Su acción puede comunicarse con rapidez al hígado y producir la ictericia. Baglivo ~~se~~ expresa así en la pagina 149. qui laborant animi pathemate, corripi potissimum solent morbis ventricule, ut inter cateros observamus in moarentibus, qui conqueruntur primo de languore ventricule, mox vero de inapetentia, oris amaricie, et siti circa horas matutinas, crudelibus acidis, et ~~et~~ nidoris, flatibus et tensionibus hypochondriorum.

Las vigilias y estudios prolongados son también otra causa, en cuyo caso no se puede desconocer el influjo del cerebro sobre el estómago.

Además pueden enumerarse entre ellas, los ~~alimentos~~ alimentos de mala calidad, y de difícil digestión, ~~entre~~ las sustancias aromáticas usadas con exceso, así como el abuso del vino, del aguardiente, de los licores espirituosos, de las bebidas fermentadas, de las sales mercuriales, de los alcalinos, y otros estimulantes, que irritan evidentemente el estómago.

El calor, aumentando la susceptibilidad de los órganos gástricos, y la secreción de la bilis, es un agente muy energético de estas fiebres. Así mismo pueden dar lugar á ellas, la demasia en los placeres veneros, y las evacuaciones excesivas.

Sobre este último punto, debo presentar aquí una observación, aunque me antoja ~~que~~ a lo que expongo, cuando trate del plan curativo. Una joven, recién parida se hallaba en el mayor abatimiento, por estar criando dos niños á la vez, y no alimentarse en proporción de las perdidas que sufría. Tenía la lengua palida y humeda: mas no se notaba movimiento febril. Para remediar su extrema debilidad, emperaron á darla tonicos en abundancia, de cuyas resultas no tardó en ~~en~~ ponerse ~~en~~ la calentura, la lengua ~~seca~~ seca y encarnada, parando en seguida á oscura, y despues á un color negruzco, así como los labios y los dientes; se declaró la calentura; el pulso se hizo pequeño y ~~y~~ muy ~~frecuente~~ frecuente. El calor era acre, con particularidad en el abdomen; á que se siguió su meteorismo. Sobrevinieron, por ultimo, defecaciones muy fétidas, e involuntarias. En tal situación se hallaba la enferma, cuando fué consultado: hace detener el cocimiento de quina, que estaba tomando á pasta, el alcántor y los demás estimulantes,

que la daban. El plan que entable se redujo á una limonada, algo vinosa, para que bebiere abundantemente; á sustancias de pan y arroz, en lugar de caldos; á ~~carne~~ carnes vivas emolientes, y á fomentos de igual ~~carne~~ naturaleza sobre todo el abdomen. En su consecuencia, se notó una mejoría sensible, y la enferma entró bien pronto en convalecencia.

Suele tambien señalarse por algunos, como causa de las fiebres de que trato, el metodo demasiado débilmente que se emplea, á veces, en la curacion de las calenturas inflamatorias, biliosas, y mucosas ó pituitosas. Jamas he visto en mi practica que ese metodo haya producido fiebres adinamicas ni atáxicas: mas bien creo que podra originar una potacion de fuerzas, como en el caso referido, sin movimiento febril, ni sequedad de la lengua. Esta es la idea que me ha formado de las resultas que pueden traer las evacuaciones, aun que sean considerables, exceptuando de esta regla á las sangrias.

No obstante, puede asegurarse que, en ciertos casos de éstos, queda en el estomago una gran disposición a la irritabilidad morbosa, por cuanto la sensibilidad de esa entraña se hace más viva, ~~que~~ e impide la buena digestión de los alimentos, si son gruesos o en demasiada cantidad. A esto se sigue la saburra gástrica, y aun la calentura de este nombre, que contantamente viene a anteceder a las fiebres adinámicas, y a las ataxicas.

Exposición de Sintomas.

Sabida cosa es que, cuando se refieren los síntomas de un mal, no todos se encuentran en un mismo enfermo, ni con el orden que se les coloca en los escritos. ~~entre~~ A pesar de las variaciones con que la naturaleza los presenta, debemos considerarlos en los tres períodos más generalmente admitidos.

Invariante. Fríos y taciturnidad; vértigos; laicitud o cansancio muy notable, principalmente en las extremidades inferiores; frío casi continuo; Anorexia, y peregrinaciones.

Los primeros de estos síntomas son propios de las afecciones del abdomen; los otros anuncian la concentración de las fuerzas de la vida, y el estado general de refrescamiento.

Primer periodo. Verificados los síntomas ~~sobre todo~~, se fijan dolores contusivos en las articulaciones. Sobreviene cefalalgia o dolor de cabeza mas o menos grande, el cual atribuyo a la simpatia del ~~estómago~~ ^{de esta con} del estomago. Hay alternativas de frío y de calor, las que anuncian, en mi sentir, la reacción de lo interior a lo exterior, y vice-versa. El cutis está seco; ~~que sigue a la inyección que produce el calor~~ ^{que sigue a la inyección que produce el calor} sigue a los escalofrios un calor sobre toda la periferia, que llega a ~~ragor~~ ardoroso, acre y mordiente, con particularidad en el abdomen. El pulso unas ve-

-cer débil, pequeño, concentrado, y frecuente ~~para regular~~; se nota en otras fuertes: lo cual dimana de la constitución particular de cada individuo. Me parece que ~~se da~~ el calor aeré, ~~el calor aeré~~, el calor aeré, y pulso concentrado son, ~~en mi opinión~~, peculiares de las afecções del abdomen.

Acompañan á los síntomas expresados, sed grande, lengua sanguinosa, cubierta de un moco blanco, entre amarillento y oscuro, con sus bordes de un color rojo mas ó menos vivo, y apareciendo toda ella mas apretada y puntiaguda que en las otras enfermedades. Lo cual da indicio de la inflamación de la membrana mucosa del estomago.

Continuan los mareos, con que principió el mal, en muchos de estos enfermos. Adviéntese también con frecuencia, la epigastria, o dolor en la boca superior del estomago, náuseas, y Vómitos de materias verdes, ó amarillentas. Esto puede, sin duda, atribuirse á la irritación de las vías digestivas, y á la del hígado, á ocasiones; bien este afecto simpaticamente, ó bien de un modo idiospáctico.

La respiración está casi siempre ~~dificultad~~, y comúnmente se observa toro. Estos fenómenos dependen de que la inflamación del estomago se extienda hacia su orificio superior, y se impida el pulmón por las conexiones que tiene con el diafragma, y por los nervios comunes que les van de aquéllos medianos simpáticos. Todos aquellos, dice Stoll, que tienen calenturas putrefactas malignas, un poco graves, y de larga duración, están sujetos á una toro incomoda, que los atormenta, sobre todo, por la tarde y por la noche. Estos enfermos no expectoran por lo común: algunas veces echan una materia espumosa ó puriforme. No se quejan de ninguna dificultad de respirar, ni de dolor en el pecho, á menos que la toro sea demasiado fuerte, y sostenida por mucho tiempo: mas el cardias está doloroso, y de allí es, si poneis atención, de donde se propaga la irritación á la garganta, y por último al pecho. La toro, si considerais su origen, nace del sistema gástrico, y se verifica sin lesión de los pulmones, á no ser que estos, agitados por sacudimientos violentos y muy repetidos, contraigan también un vicio particular. Esta toro estomacal incomoda comúnmente á los convalecientes.

Algunas veces se juntan a los síntomas ~~expresados~~^{referidos}, los movimientos nerviosos, los cuales dependen únicamente de la sensibilidad aumentada del individuo.

Por ultimo, se advierte la posición del enfermo boca arriba, que suele llamarse decubito supino, lo que anuncia la debilidad mus-

-cular, que debe existir en efecto, puesto que las fuerzas vitales es-
tán concentradas a lo interior.

Segundo Periodo. La sed ~~el enfermo~~ ~~hace~~ ~~con~~ ~~exceso~~: las bebidas acidas son las que agrandan al enfermo con preferencia. Esto es efecto del calorico producido, con exceso, por la inflamacion de la mucosa gastrica. Husham dice que no se debe temer que los enfermos apetescan y beban agua fria, en estas fiebres.

La lengua está ~~seca~~ ~~lasciva~~, seca y despedra como la madera, y apenas puede sacarla el enfermo: se pone, además, temerosa, esto es, ~~se~~ cubierta de sarro, y lo mismo acaece á los dientes y labios. Esto se opone á la clara articulación de los sonidos, y á la deglución.

Cuando la lengua esté así seca, gruesa, negruzca y como que -
mada; se puede considerar que el estomago padece una fuerte
inflamación. El ardor de estómago se aumenta también
por una especie de contricción en la lengua. Stoll dice "una"
"lengua lisa, muy encarnada, quemante y de igual tono rojizo,
de estar sus papillas entumecidas; humeda al rededor, seca y "
"aspera en el medio, como lengua de buey; otra veces seca y no aspe-"
"ra, antes bien lisa, nos anuncia, segun numerosas observaciones," "
"una calentura gástrica putrida, y de larga y difícil curación." 21

El aliento es caliente y fetido: ~~hasta~~ se presentan algunas veces agrias, ó llagas en la boca, estremecimiento con meteorismo, y dolor en el abdomen. Puede explicar este meteorismo como dimanado ordinariamente de la detención de las materias fecales, sobre todo acia la valvula ileo-cecal; lo cual es un obstáculo á que los gases salgan por el recto.

En otras ocasiones, por el contrario, existe una abundante diarrea. Esto quiere decir que la Flegmnia se extiende a los intestinos, gruesos.

La defecaciones y excreciones adquieren un olor muy fetido, é infecto. No me parece que se puede interpretar esto, ~~para~~ una verdadera pubertación, ~~como la alteración de la flora en los intestinos~~, como se ha creido, sino más bien ~~de las excreciones~~ alteración en el ~~intestino~~ la acción ~~destrucción~~ de las criptas ó folículos mucosos, y de la detención ~~de la~~ prolongada, algunas veces, de las materias fecales, segun ya se ha dicho.

Las conjuntivas están como inyectadas, aunque en la esclerótica se observa un color amarillo. Los ojos parecen lagrimosos, lejanos -los, oscurecidos, fijos al mirar, y más sensibles a la luz. Hay a veces, hemorragias nasales, más o menos frecuentes y considerables; también romadizo, voz nasal, perdida del olfato, tos, Díspnea conic-

-derable, deprivación completa del gusto, y sordera.

La vejiga está muchas veces ~~de la parte~~ ^{llena de} orina ~~excesiva~~
" " Suelo atribuirse esto a la parálisis del urinario; ~~de la vejiga~~
pero es mas bien el resultado de la inflamación de su mucosa, co-
mo lo demuestra constantemente la autopsia cadaverica.

A ocasiones sobrevienen parotidas, y petequias. Parece probable, segun mis ideas, que la inchazon de las parotidas proviene de la ~~excava~~ irritacion ~~propagada~~ que se le comunica por el canal salival.

Sale Val.
El delirio, la confusión de las ideas, y la alteración de las funciones del entendimiento, que se notan en algunos, varían según los individuos. En los que no están atacados de ~~otras~~ síntomas, en esta época, la cefalalgia ó dolor de cabeza es insopportable: la tor^a y la pol-
~~n se aumenta por causa la putrefacción.~~ Como la inflamación de las mucosas va ~~creciendo~~ extendiéndose, sucede ~~que~~, en el mayor número de casos, que la tor^a que en el principio era estomacal ó gástrica, esto es, simtomática, llega á ser efecto de una verdadera fleimaria de la mucosa del pulmón.

Ultimamente, el pulso se observa lento, débil, y desigual.

Tercer periodo. La Fisiologia del ~~roto~~ se pone muy alterada, y la demigracion de todo el cuerpo es excesiva. Existe un delirio triste y locuaz. La postracion llega a ser extremada. La posicion Supina ~~se hace~~ ocasiona escaras ~~en la region de la~~

— Sobre y trocanteres, yá por la irritacion que experimentan estas partes, soportando el peso del cuerpo, o bien por el poco area. Estas escaras no se forman nunca de pronto ni son efecto de una tendencia a la putrefaccion, como creen algunos medicos: las partes sobre las cuales ~~se presentan~~ se presentan, principian por ponerse sonrojadas, sobreviene despues el dolor, y no es extraño que estos dolores, no cesando de estar irritados, pasen á gangrenarse tanto mas facilmente cuanto ~~que~~ el sujeto este mas debilitado por lo largo de la enfermedad, y del padecer.

Los ojos están empanados, y a medio cerrar. El enfermo no puede articular los sonidos. Ya no se advierte sed: la deglución no se hace más que por el propio peso de los líquidos, los cuales se oyen caer en el estómago. Las caras son involuntarias, felicísimas, y negrurcas. Hay también incontinencia de orina, procedida de la relajación del estínter de la vejiga.

La respiración se pone por momentos, mas y mas embarazada; consecuencia, sin duda de la falta de acción de los músculos que concurren a esta función.

El hipo, los ~~sudorales~~ saltos de tendones, y los movimientos espasmodicos de uno o muchos músculos de la cara, que se notan al fin de este período, no son mas que el resultado de un resto de contractilidad muscular.

Por ultimo, el pulso intermitente y fugaz, y el frio marmoreo de la nariz, y extremidades, son los precursores de la fatal terminación de una escena tan triste.

Therapeutica.

El mayor numero de los enfermos atacados de estas fiebres, llegan a tener cortado el mal a las 24. 36. ó 48. horas, si se entabla desde luego un plan anti-flogistico; de lo cual me he convencido, no solo por algunos casos semejantes que he manejado, sino tambien por los muchos que presento y de que he sido testigo, la ~~particular~~ clínica del Doctor Broussais, en el Hospital de Valde-Gracia de Paris. He visto, en efecto, que las Sanguijuelas generales, cuando los enfermos manifestaban un estado de plethora, pero con particularidad las sanguijuelas aplicadas, en gran numero, a la region epigástrica, la dieta absoluta, las bebidas atemperantes, a dulcificantes, y los fomentos emolientes sobre el abdomen; eran los remedios que suspendian en los principios la terrible carrera de estas calenturas.

Las observaciones relativas a este punto son muy numerosas, para que las especiquemos. No obstante para que se vea el carácter de las fiebres curadas con ese método, y la relación que tienen sus síntomas con los del primer período de las calenturas pectorales malignas en general; referire el estado que presentaban los enfermos, y el resultado. Lengua mas ó menor seca, encarnada, y como bañada en sangre, bien, otras veces, de un rojo vivo, solamente en sus bordes, y punta, y cubierta en medio de una tela blanquecina ó amarillenta. Boca amarga en unas ocasiones, otras no. Sed ardiente, aliento fetido, inapetencia. Epigastralgia intensa en unos casos, y en otros solo cuando se oprimia la boca superior del estomago; ~~lo que~~ ^{que} ~~no~~ ^{no} ~~se~~ ^{se} ~~que~~ ^{que} ~~se~~ ^{se} alimentadas. ~~al~~ ^{que} ~~se~~ ^{se} biliosas. Estremecimiento: á veces, por el contrario, diarrea. Calor acrío, principalmente en el abdomen. Cutis seco, y con diferencias varias en su color, desde el terroso hasta el amarillo mas decidido. Rubicundez en el rostro, mas ó menor livida, ó amordillada. Dolores simpáticos en los miembros, sobre todo los inferiores, unas veces muy fuerte, y otras ~~mas~~ ^{no tanto}. Cefalalgia con mayor ó menor vehemencia; en otros estado de estupor, en grados diversos, y en algunos delirio, segun la susceptibilidad nerviosa de cada individuo. Rotación de fuerzas mas ó menos grande. El pul-

-so variaba en su frecuencia y su fuerza, segun los enfermos.

La mayor parte de ellos salian del hospital del 4º al 8º dia, ~~según~~ en proporción de la exactitud con que guardaban el regimen severo que se les prescribia: regimen tanto mas difícil de observar, cuanto que, las mas veces, los enfermos pedian con insistencia de comer, desde el dia siguiente de la aplicación de las sanguijuelas. El deseo de alimentos proviene, segun el Doctor Broussais, de que el estomago, que es el organo mas energico, es el primero que siente: mas es preciso tener mucho cuidado, y esperar ~~que~~ ^{que} daria algunos dias para saciar el apetito.

Cuando los enfermos no entraban en el hospital hasta el 3º 4º 5º ó 6º dia de su mal, ó cuando la flegmnia era tan violenta que, aunque llegaren en tiempo, no podía cortarse del modo dicho, no se llevaba adelante la sangria: pues aun los métodos curativos mas efficaces tienen sus límites. Contodo, se tenía constancia en el uso de los demás anti-flogisticos, mientras duraba la enfermedad, y muy rara vez se veían aquellos síntomas espantosos, que se observan constantemente, cuando se usa el plan estimulante. Aun en los casos expuestos, la fiebre terminaba favorablemente.

Las muchas observaciones que he recogido acerca de estas ~~calenturas~~ calenturas, me han hecho ver que los tonicos y los estimulantes causan siempre ~~excitantes~~ en ellas, paroxismos que obligan a suspender el uso de los excitantes, por los síntomas nerviosos que sobrevienen; ó a moderar su influjo, maridandolos con los anti-flogisticos. Diariamente vemos usarse de este método mixto, no solo en los hospitales, sino tambien en la práctica popular. Impero sera razonable el emplear, á un mismo tiempo, dos planes curativos opuestos, ó seguir únicamente el método estimulante, que es lo mas comun? Entre el gran numero de casos ~~diagnosticados~~ de este ultimo modo, referire uno que pude observar con toda exactitud, y que fue considerado por el Medico que asistia al enfermo como una fiebre biliar-pectoral.

Un oficial español, de 22. años de edad, de un temperamento sanguíneo, y de una complección robusta, fue invadido, en Paris, el 2. de agosto de 1817, de eructos, cefalalgia general, calor, y en seguida, de una violenta calentura. El enfermo tomó los tres primeros dias, media botella de vino con azucar, ~~con el fin~~ teniendo por objecto mover la transpiración: mas las consecuencias fueron exasperar muchos los síntomas. El dia 6. un medico francés, que lo asistia, le hizo tomar 4. granos de tartaro Emetico en dos vasos de agua, que le excitaron vomitos y camaras, en abundancia. ~~En la noche~~ Por la noche se notaron movimientos convulsivos, cefalalgia, boca amarga, mejillas sonrosadas, labios secos, lengua

Encarnada en sus bordes y punta, y cubierta por el centro de una tela ~~negra~~ amarillenta, y el actis un poco tenido de este color.

El 7. por la mañana, presentaba el enfermo los síntomas siguientes: el rostro un poco encendido, los ojos lagrimosos y llenos de lagrimas, la boca amarga, la lengua seca, de un rojo vivo en toda su extensión, encías muy encarnadas, ~~lábiles~~ y los labios secos. La deglución era un poco dificultosa. Había tos modesta, un dolor leve en la región del hígado, y en el epigastrio, e insomnio. El pulso estaba pequeño y frecuente, y el calor elevado.

Se le dispensaron unas lavativas emolientes, y para que bebiese la limonada vinosa, alternada con una infusión de chicorias y borragas.

~~El 8. amaneció sin cefalalgia, sin epigastralgia, y sin los dolores de los miembros.~~ La cara estaba menos encendida, las conjuntivas un poco inyectadas, los ojos secos, la lengua encarnada, el pulso frecuente, y el cutis calidez. Existía inapetencia y dis gusto. Las orinas estaban subidas de color. En este estado, se le recetó ~~1 l.~~ todo la tintura de ~~la~~ quina, la lemonada, unas píldoras de alecántor y nitro, y ~~causticos en las piernas~~ causticos en las piernas. Tuvo todo este día grande agitación: volvieron con fuerza los dolores de los riñones: el rostro se puso nuevamente sonrosado, y la lengua, conteniendo roja y secca, manifestó un color oscuro diciéndole que:

El 9. El semblante se mostró un poco abatido, la lengua ~~seca~~^{seca},
muy seca, y el pulso un poco débil y frecuente: ~~en el~~^{En el} ~~de~~^{de}
~~liger~~^{liger} delirio, ~~en forma~~^{en forma} respetuosa y pronto. Se le prescribió la
~~cultura de Kina mas~~^{cultura de Kina mas} a menudo y la continuación de ~~el~~^{el} maní, ~~y otros~~^{y otros} remedios. Dijo mucho por la noche.

El lo. había enfermado mucho la noche anterior. El pulso estaba muy frecuente y fuerte. Había incoherencia en las ideas. La lengua se notaba encendida, sequísima, y como cubierta de un moco amarillo en su base, ~~lengua con espuma~~, la vista disminuida, y la fisonomía del rostro alterada. Sobrevinieron defecaciones felidísimas, prostración de fuerzas, y un sudor frío por toda la cara. Siguieron los mismos temores, y le dieron además una emulsión con 15. granos de alicantor y de nitro, y un pedilubio con el ácido muricálico.

~~En la noche del 10. al 11. un delirio furioso estuvo acompañado de agitación convulsiva de todo el cuerpo. El 11. por la mañana, los ojos estaban abatidos, la lengua negruzca y~~

Endurecida, y la respiracion corta. Existian dolores frios y viscosos en el ~~sentir~~^{la cara}, estado de estupor, un tarro oscuro sobre dientes y labios, delirio continuo, y ligeros movimientos convulsivos en todo el cuerpo. ~~suspiros y carcajadas.~~ (Se le dispenso la limonada vinosa, y que siguióse con la tintura de Kina, las pildoras de alcanfor y nido, y la orcharata de ~~que~~ recibida el dia anterior) Por la tarde continuaban mas graduados los symptomas ~~expresados~~^{dichos}: ademas se observo que la lengua estaba retraida hacia su origen, que el pulso apenas se percibia, y que principiaba el frio de los extremos. Habia camaras involuntarias de materias liquidas y muy fetidas. Los ojos estaban apagados, y se notaba la expulsión convulsiva de toda bebeda. (Siguió el mismo plan de medicamentos)

El 12. delirio continuo, cara contrariada, palida y fría, nariz ofial, boca entreabierta, ojos enparados, ^{ph} carpología, olor infecto, protracción summa de fuerzas, y frío mayor en los extremos. (Los mismos te-
medios.) Cara hipográfica, ~~en la cara helada y su-~~

El 13 fui a la ~~pequeña~~ casa de miembros ~~de~~ como helados, y su-
 dor muy viscoso. ~~Al poco rato~~ (un caustico en la nuca, ~~se cimi-~~
 ento tónico compuesto, y ~~que~~ la limonada vinosa, y la emul-
 sion alcantondada) el enfermo murió á las tres de la tarde, ~~de~~
~~de la noche~~. Debe advertirse que, una hora antes de
 morir, tenía fría la región precordial, y un calor muy vivo en el ab-
 domen, el cual subsistió mas de hora y media después de la muer-
 te: esto hacia un contraste bien notable con el frío glacial de lo
 demás del cadáver.

inspección anatómica. Llamó la atención la hermosa figura, y elegante proporción de los miembros; los músculos estaban muy rojos. La ~~piel~~ ^{cutis} del cerebro extremadamente firme, e injectada de sangre; mucha serosidad en sus ventrículos. Las vísceras del pecho se hallaron sin lesión alguna. El peritoneo, el ombligo, y el mesenterio tenían un color oscuro; y un gran número de glándulas de este último, estaban gruesas y encarnadas; lo que daba entender una irritación reciente. Una gran parte de la membrana mucosa del estómago, y de los intestinos delgados, y toda la del ciego, con la parte correspondiente del colon, existía injectada de un color encarnado tirando a livido, y se notó más gruesa que en el estado natural. No se encontró ninguna ulceración: esto provenía, sin duda, de que la flegmasia era de muy poco tiempo. Se observó también inflamada toda la membrana mucosa de la vejiga. Las demás entrañas ~~estaban~~ ^{eran} ~~aterradas~~ ^{aterrorizadas}.

Esta observación, y otras muchas que yo, como digo antes, pudiera citar, hablan ciertamente en contra del plan estimulante, que se usa por lo común. Estas fiebres han sido miradas siempre como una enfermedad terrible, y mortal las mas veces; se ha meditado, por lo tanto, porque se ha atendido mas

16 A mención en cada uno de los géneros de los síntomas, que encierra
el origen de donde procedían.

Celso y Galeno son los primeros que han alabado los buenos efectos de la sangría en este mal; posteriormente Hughham, Sydenham, y Pringle han insistido sobre su uso. Los dos últimos la consideran precisa desde el primer momento. Hoffman la mira como indispensable, cuando el enfermo es de temperamento sanguíneo. Donald, Monroe, y Grant son de la misma opinión. Piverio refiere que en una epidemia de calenturas putridas, sanaron todos aquellos a quienes se sangró en el principio, al punto que se desgraciaron los demás. Stoll, en sus constataciones epidémicas, en suerida de 1773, describe una especie de estás fiebres con síntomas inflamatorios, en la que eran nocivos los eméticos, los purgantes, y toda suerte de estimulos, siendo útiles los refrigerantes. El mismo autor menciona, en sus epímeridas de 1775, una calentura epidémica que presentaba los síntomas esenciales de las adinámicas, ó putridas, y la cual, a pesar de eso, repugnaba todos los remedios que no fueran las sangrías, más ó menos repetidas, y los antiflogísticos. Tilloz asegura que en la epidemia de fiebres biliosas de Taurana fueron muy perjudiciales los tónicos y los estimulantes, aun habiendo síntomas decididos de adinamia. M. Portal refiere, en las lecciones que da en el Colegio de Francia que, en una epidemia de calenturas putridas, con principio inflamatorio, que reinaba en París, cuando fue establecerse en esa Capital, uso teleamente de las sangrías, practicadas en los primeros días del mal. Los enfermos dirigidos por un método contrario, se le desgraciaban: lo cual hizo que prefiriese el plan antiflogístico, que ha seguido desde entonces en semejantes casos, con buen éxito. El Doctor Vincent dice en una sabia disertación publicada en París, en 1806, sobre la Fiebre amarilla de la isla de S. Domingo, de 1802 y 1803, que se remedaba el mal, en los sujetos de temperamento sanguíneo, sangrándolos en el principio, y con el uso de banos galvánicos, y leuantiana de caldo de pollo, etc. Añade este autor que el mismo fue atacado de esta enfermedad, y se libró con las sangrías, y los antiflogísticos. Cree que los refrigeradores no eran útiles, porque parecía que aumentaban la irritación de las vísceras, y dirigían su acción sobre las vías urinarias, acelerando de este modo la supresión de la orina. ~~(at)~~ De este punto es muy útil la reflexión que hace Hughham descriptiva de la inoportuna aplicación de los cauterios, que hacen mucho, en estas fiebres, considerandolos como el único recurso en los casos perigosos. Dice así: "creo que las mas veces se les aplica demasiado pronto y en mal tiempo, sobre todo cuando la calentura es fuerte, y no necesita ser excitada por nuevos

17 estimulos: porque la acción de las cauterias no se limita ~~en~~, solamente al cutis, sino que afecta todo el sistema nervioso, y los vasos. He visto bastante veces seguirse efectos perjudiciales de esta precipitación en su uso, como vigilia rebeldes, delirio, supresión de orina, temblores, y estremecimientos."

~~La fiebre amarilla ha sido mirada por muchos prácticos, y sobre todo por Pinel, como una bilis-purulenta, o gárgara adinámica, la cual no se diferencia de la que es el resultado de esta memoria, ni por el influy que tiene este estímulo, y por la mayor intensidad de los síntomas.~~

No me parece que debe llamarse con el epíteto de adinámica ó putrida, como lo hace Pinel, una calentura que principia con las apariencias de la inflamatoria, ó angioténica. Corroboran mi opinión los felices resultados del método antiflogístico empleado por los autores citados, y por el Doctor Broussais, en estos últimos años, con mayor extensión.

Es cierto que podrán convenir algunos tigeros tonicos, cuando el convaleciente se halle muy debilitado por la dieta, y por lo largo del mal; mas aun entonces, se necesita mucha circunspección, y no dar los que excitan con facilidad, un movimiento febril, como la quinina. En el mayor numero de casos, los mejores tonicos son los biliosos alimentos, aquellos que se digieren, sin que el estomago tenga que trabajar, por decirlo así, y los que apenas dejen residuo, ó excretos.

Síntomas que se observan en los cadáveres.

Es indudable que se hubieran hecho mayores progresos en la Ciencia Saludable; si se hubiera consultado, sin temor, el estado en que se hallaban las vísceras de los individuos fallecidos a consecuencia de enfermedades de un diagnóstico oscuro. El estudio de las alteraciones orgánicas ha puesto al descubierto ~~muchos~~ muchos errores, y dissipado muchas preocupaciones, en estos últimos años. Es de esperar que, con las repetidas autopsias cadávericas, se logre a conocer mejor la acción de las causas morbificas, y distinguir, entre los fenómenos que producen, los que son verdaderos, de los que no son mas que accidentes, y simpatéticos.

Una vez se observa una pronta pubefacción en los cadáveres de los que han fallecido de resultas de las fiebres putridas, y otras se nota lo contrario. Opino que el primer caso se verifica cuando la gangrena de las vísceras abdominales termina la existencia del enfermo; pues, si bien se considera siempre principio la pubefacción por el abdomen aun ~~en~~ en los cadáveres de las enfermedades, no residieron en él. Por consiguiente, puede calcularse, en mi sentir, que la pubefacción se manifiesta con mas ó menos rapidez, según el gra-

do de alteración de las entrañas del bazo vientre. Así que, esa señal que algunos alegan para probar la putredad ^{de la sangre}, no tiene fuerza alguna, como tampoco la comprueban la fedor de las carnes, y su mayor o menor consistencia. Las interesantes experiencias hechas, sobre la sangre por los profesores Delyeux y Parmentier, hacen ver la influencia que tienen sus partes constituyentes en los órganos a cuya conservación contribuyen. Se observa, con frecuencia, que fallecen ~~en poco tiempo~~, en muy poco tiempo, individuos robustos, en quienes se ha usado el plan estimulante, y que no han tenido tiempo de enflaquecerse, — cuyos cadáveres conservan por muchas horas, firmeza y un color más o menos sonrojado en las carnes.

Algunas ocasiones se encuentra ~~en el~~ serosidad derramada en los ventrículos del cerebro, y este órgano presenta siempre ~~siempre~~ un consistencia ~~muy~~ ~~menos~~ ~~firme~~, cuando ha habido síntomas cerebrales, ó cuando el delirio ha sido fuerte y prolongado.

El corazón está muchas veces flojo, y más o menos lleno de sangre. Esta flaccidez es relativa, como en los otros músculos, a lo largo del mal, y al vigor del individuo.

En el hígado se hallan a veces, abcesos, cuando han sobresalido los síntomas biliarios. El bazo está, algunas veces, más blando que en el estado natural, y de un color ya oscuro, ya negruco.

Las señales de inflamación en el trigo digestivo, varían en proporción del tiempo, que ha tardado en morir el enfermo, y se advierten precisamente ~~en~~ en los intestinos gruesos, cuando ha habido diarrea, ó ~~estomatitis~~: ~~de~~ también, en ciertos casos, se notan, sin interrupción, desde el cardias hasta el ano, la membrana mucosa está más o menos engrosada: se ve inyectada a bechos, presentar un color sonrojado de mayor o menor intensidad, según la antigüedad y violencia de ~~la operación~~, y ~~de~~ lo que se han producido los estímulos.

Cuando la flegmancia ha durado algún tiempo, el color de la mucosa es livido, en diversas graduaciones, ~~hasta el gris pútrido~~, blandiendo en ella, a veces, fungosidades de un rojo oscuro, cuyo volumen varía. He visto un caso en que esta membrana estaba ulcerada, desorganizada, y tan gruesa que la cabida del estómago apenas admitía el dedo pulgar, la de los intestinos gruesos el dedo pequeño, y la de los delgados ~~el~~ el canon de una pluma de escribir.

También se observan, algunas veces, escaras lividas, las cuales dejan, al caerse, ulceras más o menos profundas, cuyos bordes están como cortados. Cuando hai estas escaras, siempre son más numerosas en la valvula del ileon. ~~Sucede~~ Sigue a ocasiones que las ulceras expandidas destruyen hasta la membrana peritoneal, y se verifica la perforación: en este caso la membrana mucosa, negruca y gangrenada, se separa al tocarla con el mango del escaypelo.

La membrana externa, ó peritoneal, se halla, en algunos, de un

color gris apizarrado, ó algo más claro, formando manchas. Estas corresponden, por lo regular, a otras tantas ulceras ó escoriaciones gangrenosas del interior del tubo digestivo.

Las glandulas mesentericas están más o menos hinchadas, reblandecidas, ó duras; y rojas, cuando la inflamación es de poco tiempo; ~~mas o meno~~ ~~de~~ ~~menos~~ ~~de~~ ~~tubérculos~~, ~~en~~ ~~varias~~ ~~proporciones~~, ~~en~~ ~~los~~ ~~casi~~ ~~en~~ ~~cuando~~ la enfermedad es antigua. Es lo común estar alteradas en los parages correspondientes a la mucosa inflamada, cuando ésta no está en su totalidad: ~~en~~ ~~esta~~ ~~extremo~~ ~~caso~~, ~~mas~~ ~~lo~~ ~~esta~~ ~~en~~ ~~toda~~ ~~su~~ ~~extensión~~, ~~en~~ ~~que~~ ~~todas~~ ~~las~~ ~~glandulas~~ ~~se~~ ~~manifiestan~~ ~~afectadas~~, ~~en~~ ~~mayor~~ ~~o~~ ~~menos~~ ~~grado~~.

La mucosa de la vejiga deja ~~pasar~~ ^{presenta} también, con frecuencia, señales de haber sufrido inflamación. Vestigios de inflamación.

Ultimamente, se observa en muchos cadáveres que la mucosa de los bronquios ha padecido una ~~infusión~~ ^{de} flegmancia de ~~en~~ ~~en~~ mayor o menor intensidad. Este fenómeno, y el que se advierte en el cardias de igual ~~naturaleza~~, ~~fácilmente~~ ~~explicable~~ por el tan difícil ~~de~~ ~~respirar~~ ^{en} ~~los~~ ~~casos~~ ~~de~~ ~~estas~~ ~~fiebres~~.

Conclusion. — De todo lo expuesto en esta memoria puede deducirse, segun mi modo de pensar, que las causas ejercen sus primeros efectos en las vías gástricas; que los síntomas dicen relación con una ~~infusión~~ ^{de} flegmancia de las mucosas, que el plan antiflogístico, es tan útil en su curación, como perjudicial el estimulante.